



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS ARQUEOLÓGICOS EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA UA MZ.006 ASOCIADA A LAS OBRAS DE LA A-335, TRAMO A-92, MORALEDA DE ZAFAYONA-ALHAMA DE GRANADA. SUBTRAMO: VARIANTE DE MORALEDA DE ZAFAYONA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

JOSÉ M.  GARCÍA-CONSUEGRA FLORES

Provincia

Granada

Municipio

Moraleda de Zafayona

Ubicación

A-335

Autoría

JOSÉ M.  GARCÍA-CONSUEGRA FLORES
JOSÉ MIGUEL JIMÉNEZ TRIGUERO
FCO. JAVIER MORCILLO MATILLAS
ÁNGEL RODRÍGUEZ AGUILERA
JULIA RODRÍGUEZ AGUILERA

Resumen

Intervención Arqueológica en la que se documentan los restos correspondientes a una unidad de explotación agrícola del tipo villae de carácter oleico o vinario. Obsoleta ya en los siglos IV-V de nuestra era, como se desprende del material cerámico recuperado en los niveles de derrumbe y abandono, el espacio, concretamente la vertiente sur del cerro, es reutilizado como área cementerial ya a partir del siglo V.

1. Preliminares y antecedentes

Las obras de acondicionamiento de la carretera A-335, tramo A-92 Moraleda de Zafayona-Alhama de Granada, más concretamente el subtramo correspondiente a la variante de Moraleda de Zafayona, ejecutadas por GIASA, proyectaban un trazado a lo largo del cual se veían afectadas diversas zonas de riesgo arqueológico, según se expuso en el Informe de Prospección Arqueológica Superficial desarrollado en su día por el grupo MEDEA. ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO, bajo la dirección del arqueólogo D. Eduardo Cabrera Jiménez.

En dicho informe de prospección superficial se detectaron un total de 12 unidades arqueológicas (U.A.) en la misma traza y sus aledaños, viéndose afectadas de manera directa por las obras de acondicionamiento dos de ellas (U.A. MZ.006 y U.A. MZ.007); otras dos inciden en sus alrededores (U.A. MZ.001 y U.A. MZ.002).

En base a los resultados expuestos en el mencionado documento se decretaron una serie de medidas cautelares encaminadas a proteger y minimizar el impacto arqueológico de las obras, quedando recogidas en la correspondiente Resolución expedita con fecha de 4 de julio de 2007, a saber:

- Desvío del trazado de la carretera a la altura de U.A. MZ.007 y U.A. MZ.011.
- Control arqueológico intensivo de movimiento de tierras en los puntos U.A. MZ.001, U.A. MZ.002 y U.A. MZ.007.
- Sondeos y control arqueológico de movimiento de tierras en U.A. MZ.006.
- Limpieza de estructuras arqueológicas en U.A. MZ.0011.
- Balizado y señalización de las zonas arqueológicas U.A. MZ.001, U.A. MZ.002, U.A. MZ.005, U.A. MZ.006, U.A. MZ.007 y U.A. MZ.011.

Con ello, la empresa responsable de las obras de acondicionamiento de la vía que nos ocupa solicitó los servicios de la sociedad GESPAD AL-ANDALUS S.L. para la redacción del correspondiente Proyecto de Intervención Arqueológica y las gestiones pertinentes, encargándose además de la ejecución de dicha Actividad Arqueológica derivada. Se trata de una Intervención Arqueológica de carácter preventivo consistente en sondeos arqueológicos en la zona arqueológica catalogada como U.A. MZ.006, ubicada entre el p.k. 3+648 y el p.k.3+720 cuyos resultados finales se exponen en el presente documento.

Dicha intervención se llevó a cabo bajo la dirección facultativa del arqueólogo D. José M.^a García-Consuegra Flores en representación de la sociedad GESPAD AL-ANDALUS S.L., contando con el apoyo científico-técnico del equipo multidisciplinar de dicha sociedad, formado por los arqueólogos D. Ángel Rodríguez Aguilera, D. Francisco Javier Morcillo Matillas, Dña. Julia Rodríguez Aguilera, y el arqueólogo y antropólogo D. José Miguel Jiménez Triguero.

2. Contexto histórico y arqueológico

El ámbito geográfico en el que se desarrolla la Intervención Arqueológica se inserta en la llamada Tierra de Alhama, una de las unidades geográficas que conformaban el antiguo Reino de Granada, ubicada en una zona de transición entre los sistemas Penibéticos y el Mediterráneo de tal modo que goza de las características geoclimáticas de ambas zonas.

Se trata de una región de paso obligado desde el interior hacia la costa malagueña, y viceversa, lo cual le confiere unos antecedentes históricos que se remontan hasta la prehistoria.

Con esto, en primer lugar destacar su configuración montañosa, delimitado al sur por la sierra Tejeda, conjunto que incluido en la cordillera Penibética, y hacia el norte y oeste por distintos sistemas de las Subbéticas, como la sierra de Loja. Entre ambas, y a modo de cuenca sedimentaria, se ubica un conjunto de tierras que representan el extremo occidental del conocido como surco Intrabético.

Por lo que respecta al periodo de la Antigüedad, aunque no existen estudios completos sobre el poblamiento arqueológico de la Tierra de Alhama, a modo de carta arqueológica, sí se han realizado algunas intervenciones puntuales y disponemos de algunos datos que nos permiten afirmar que en época ibérica existió una red de núcleos habitados perfectamente estructurados, sin que por el momento podamos conocer su organización espacial en *oppida*.

Un ejemplo claro de esto lo tenemos en la propia Moraleda y en las proximidades de Alhama, en el Cerro del Castillo (CARRASCO RUS 1986:181).

Respecto a las referencias y restos o evidencias materiales de época romana, estas son mucho más claras. En primer lugar, conocemos la existencia de un *municipium* en esta zona gracias a dos fuentes fundamentales: Plinio y Ptolomeo. El primero se manifiesta de la siguiente forma:

“...Celeberrima inter hunc et oceani oram in mediterraneo Segueda, quae Augurina cognominatur; Julia, quae Fidentia: urgao, quae Alba: Ebura, quae Cerealis: Iliberi, quod Liberini: Ilipula, quae Laus: Artigi, quod Juliensis...”

(RAYA RETAMERO 1992:74)

En cuanto a Ptolomeo, también cita la ciudad de *Astirgis* en su *Geographia*:

“...Y ocupan una zona, del litoral, desde Mauritania hasta la ciudad de Baria los llamados bástulos y la otra, del interior, por encima de estos y junto a la Tarraconense los túrdulos, entre los que se encuentran estas ciudades de interior: Segida, Ilurgis, Vogia, Astirgis...”

(RAYA RETAMERO 1992:75)



En base a algunos autores podemos identificar esta última, *Astirgis*, con la ciudad de Alhama, o al menos ubicarla en sus proximidades, cuyo origen sería ibérico, ligado a los t rdulos en esta zona de conexión y/o fronteriza entre estos y los bastetanos.

De cualquier forma carecemos de datos suficientes para caracterizar este núcleo urbano, a pesar de que sabemos que adquiere, al igual que *Iliberis*, el título de *municipium* en época de César. A pesar de ello parece claro que estamos ante un núcleo que organizaría todo el territorio que se le adscribía durante la Antigüedad.

Otros elementos de referencia a su existencia son las evidencias materiales, concretamente las inscripciones latinas aparecidas en la Tierra de Alhama, que aunque no son muy numerosas confirman la existencia de la ciudad en esta región.

En la primera mitad del siglo XIX apareció una inscripción funeraria en las proximidades de Alhama al abrir una carretera, fechada entre el siglo II o III d. C. correspondiente a una esclava (PASTOR y MENDOZA 1989:204-205), y a principios de siglo, en Ventas de Zafarraya, apareció otra fechada en el siglo IV (PASTOR y MENDOZA 1989).

Los restos arqueológicos también aportan datos importantes para su ubicación. Una de las referencias más antiguas a la presencia de restos materiales superficiales las aporta Pascual Madoz en su *Diccionario Geográfico, Histórico y Estadístico*. En el artículo correspondiente a los Baños aparecen las siguientes noticias:

“...Hacia el E. de los baños, un poco más arriba hay un terreno propio de D. Juan Toledo y Muñoz, señor de Cacin, en el cual existe una torre, cuya f b., al parecer, de tiempo de los moros   quiz a más ant. y que es probable serviría de defensa   los baños; durante la guerra de la Independencia los franceses la repararon, estableciendo desde ella un camino cubierto que bajando mucho comunicaba con la casa de baños, donde tenían un hospital militar. Para defender esta torre dominada por la cúspide del cerro, principiaron los mismos franceses un reducto de cantera, en el cual trataban de colocar uno   dos cañones; hoy día se ve, aunque destrozado, en lo más alto del cerro y sobre unos tajos cortados al lado del r. En las inmediaciones del expresado reducto se han encontrado en este año de 1845 muchos vestigios de pobl. romana y varias monedas, algunas de ellas de cobre, de las llamadas januarias, sin duda porque en uno de sus lados tiene un busto con dos caras ó sea del mes de enero que mira al año saliente y al entrante. También se halló una vasija de barro, su figura parecida a una pequeña tinaja con asa como de cesta lo cual induce a creer que dicha vasija es un ánfora romana...”.

(MADOZ 1987:21-22)

Podemos considerar que los restos encontrados se ubicarían en el actual Cerro del Castillo, sobre el puente romano y los baños,

siendo aún visibles ciertas estructuras, como por ejemplo algunos muros. La entidad de dicho yacimiento, tanto por su extensión como por la calidad de los restos constructivos que se observan, nos lleva a plantear la hipótesis de que se trate del emplazamiento originario de *Astirgis* o *Artigis*.

Pero si poco conocemos del periodo clásico, aún más exiguos son los datos de que disponemos para el periodo de transición a la Edad Media, la Alta Edad Media.

La ciudad debió entrar en un periodo de crisis y abandono tras el siglo III ya que no aparece citada en época tardorromana ni visigoda (SALVADOR VENTURA 1990 y 1998), siendo sustituida más tarde por un poblamiento de altura que, según la t nica general, se mantendría hasta el siglo IX-X, cuando desaparece por la acción del poder califal. Quizás en este momento se fundase la actual ciudad de Alhama, manteniendo su categoría de núcleo cabeza de partido, por así decirlo. Esta y su tierra estarían comprendidas en la Cora de *Ilbira*, dependiendo de la misma y sede del gobernador.

Todo son conjeturas de carácter histórico fundamentadas en paralelos conocidos porque volvemos a tener el mismo problema: la carencia de un estudio sobre la región para la Edad Media. Los únicos datos que poseemos procedentes de las fuentes  rabes se los debemos a ibn al-Jatib, quien en el siglo XIV incluye a Alhama dentro de las ciudades (*mudun*) del Reino nazarí. La descripción que hace es la siguiente:

“...Tierra de abundante caza especialmente de la perdiz. Su clima es muy saludable, aunque cada persona tenga fijado el tiempo de su existencia. Las mejillas de sus habitantes est n siempre rosadas, aunque no sientan vergüenza, y son buena gente, aunque no pertenezcan al clero. Sus trigales parecen trozos de oro. Posee baños termales, cuya agua devuelve la salud a los enfermos y que pueden usar toda clase de personas, ricas y pobres. Sus aguas son salut feras como las que fluyen del Paraíso. Dios la colmó de excelencias y nadie puede sustituir este agua por otra semejante. Entre los peñascos de sus montañas fluyen manantiales de aguadulce y de buenis ma calidad.

Sin embargo, en Alhama escasea el riego y su tierra padece sed y anhela la lluvia (...).”

(CHABANA 1977:135 del texto castellano)

Las siguientes noticias referidas a la Edad Media ya se insertan en el contexto de la conquista del Reino de Granada por parte de los Reyes Católicos, cuando estos toman la ciudad de Alhama en 1482, tras la ca da de la fortaleza de Zahara, pasando a ser un punto clave en las sucesivas campañas castellanas hasta que en 1492 es conquistada la ciudad de Granada.

En la zona de Moraleda se localizan una serie de yacimientos arqueológicos:



- El Cerro de la Mora; yacimiento con una ocupación humana continuada desde época arg rica hasta el s. III de nuestra era, con asentamientos puntuales en época tardorromana, visigoda y musulmana.
- El Cortijo de Buenavista; yacimiento romano en los alrededores de dicho cortijo con abundante presencia de restos estructurales y material cerámico, así como de diversas sepulturas formadas por grandes lajas de piedra trabajadas y bien trabadas a modo de grandes cistas con cubierta.
- El Cortijo del Tercio; poblado ubicado en el cerro del Castellón, en la margen izquierda del río Cac n. Las excavaciones llevadas a cabo en su día manifestaron un total de tres fases de ocupación: medieval, romano y, sobretudo arg rico.

Finalmente, tener en cuenta la presencia de vías pecuarias que en el caso que nos ocupa tan solo se verá afectada una, la Vereda que une Moraleda, Santa Cruz y Alhama, paralela a la cual discurre la actual carretera A-335.

3. Desarrollo de la actividad

Como se exponía en el correspondiente Proyecto de Intervención Arqueológica presentado en su día se plantearon una serie de sondeos valorativos mediante los cuales corroborar o no la presencia de elementos de entidad arqueológica así como su potencia y su extensión en la zona que nos ocupa.

Inicialmente se establecen un total de 8 sondeos en la vertiente norte del cerro en cuestión. Por otro lado, tras haber detectado indicios de elementos de entidad funeraria en la vertiente sur planteamos 3 sondeos y 2 *transects*, a modo de sondeos, en dicha zona mediante los cuales obtener una secuencia arqueológica del área en general.

Con ello, pues, constituimos un total de dos áreas de actuación:

- ÁREA I; vertiente norte, Sondeos 01/ 08.
- ÁREA II; vertiente sur, Sondeos 09/ 13.

Como ha quedado dicho la intervención se inició en la vertiente norte (ÁREA I) disponiendo los sondeos arqueológicos proyectados desde la cima a la parte baja de la misma en dos hileras de tres y una de dos (separados por testigos de 3 metros), de tal modo que en la cota más alta se establecen los Sondeos 06, 07 y 08; a media ladera los Sondeos 03, 04 y 05; y en la parte baja los Sondeos 01 y 02.

La actuación puso de manifiesto dos hechos:

- Presencia de estructuras y niveles de adscripción romana en los Sondeos 05, 07 y 08.
- Esterilidad arqueológica en los Sondeos 02, 03, 04 y 06.

En base a estos resultados se propusieron dos vías de actuación, de mutuo acuerdo con el arqueólogo inspector asignado:

1. Unificar los Sondeos 05, 07 y 08 de manera que se pudiera obtener una visión global y completa de las estructuras exhumadas.
2. En vista de la esterilidad arqueológica documentada a partir de media ladera, reducir las dimensiones de los sondeos ubicados a media ladera y trasladar la superficie de intervención proyectada a la vertiente sur (ÁREA II) en la que se detectó la presencia de una posible zona de necrópolis.

De igual modo, tras corroborar la nulidad arqueológica de la parte baja de la ladera mediante el Sondeo 02, se decide no realizar el Sondeo 01.

Respecto del ÁREA II, la inspección visual de un rebaje realizado en años anteriores por el propietario de la parcela con el objeto de reubicar un depósito de agua de uso particular, permitió detectar una serie de recortes en la roca que hacían pensar en la presencia de un área de necrópolis, de ahí que se decidiera limpiar manualmente en rebaje mencionado constituyéndolo como Sondeo 09.

La corroboración de diversas estructuras funerarias hizo que se establecieran en esta vertiente sur una serie de sondeos con los que determinar la entidad y extensión de los restos. Es así como, partiendo del mencionado Sondeo 09 se plantean los Sondeos 10, 11, 12 y 13, separados entre sí por testigos de un metro.

4. Análisis histórico-estratigráfico y conclusiones

La Intervención Arqueológica ha permitido establecer una secuencia poblacional en la zona en la que nos encontramos que se remonta el periodo romano, concretamente entre los siglos IV y VI de nuestra era.

La inmensa mayoría del material arqueológico recuperado ha consistido en fragmentos de *dolia* cuyas características formales se antojan demasiado generales. Ha sido a partir de diversos fragmentos de cerámica africana Clara-D que hemos podido establecer una cronología concreta.

Con todo, establecemos un total de tres fases de ocupación:

FASE ROMANA (siglos IV-VI de nuestra era)

Se trata de una primera fase de ocupación de adscripción romana a la que pertenecen los restos de estructuras y niveles asociados a un complejo estructural dedicado a la explotación agrícola del tipo *villae*.



Nos referimos a una serie de estructuras y niveles de uso (MRs.5002, 7002, 8002 y 11002; Dep.5007; SLs.5004 y 11003; y UU.EE.9013 y 9015), bastante erosionados por factores geológicos, que constituirían lo que queda del complejo estructural, organizado de manera que las estancias de vivienda y trabajo quedarían ubicadas en la vertiente norte (ÁREA I) mientras que el área de almacenaje se situaría en la vertiente sur (ÁREA II).

Dicho complejo, muy posiblemente dedicado a la explotación oleica o vinaria (así se desprende del depósito de decantación documentado en el Sondeo 05 (Dep.5007), a principios del s. VI queda abandonado, siendo víctima del deterioro y la ruina, de tal modo que una parte de él, la vertiente sur, pasa a ser reutilizada como necrópolis.

Así lo atestiguan la presencia de diversas sepulturas una de las cuales (Sep.9007) recorta uno de los recortes practicados en el subsuelo rocoso que albergaban los contenedores de almacenaje del tipo *dolium* (U.E.9015).

FASE TARDO-ROMANA (siglo VI de nuestra era)

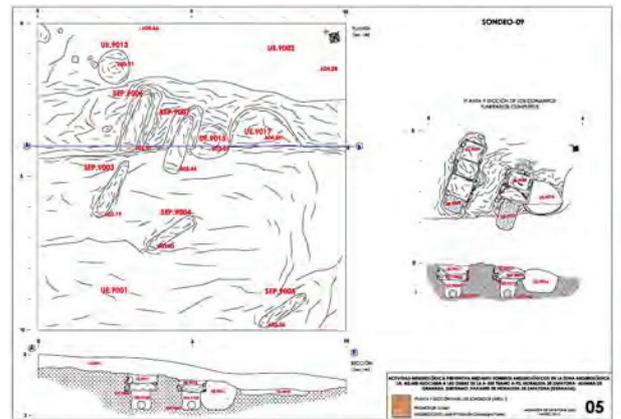
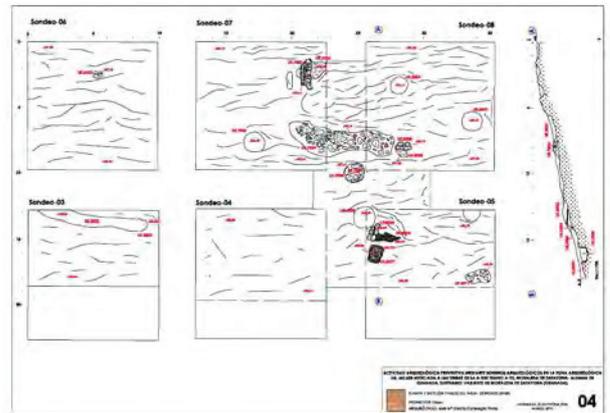
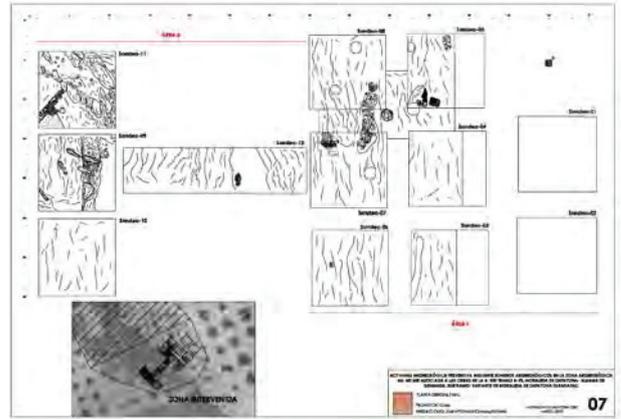
Se trata de una cronología indirecta basada en las relaciones estratigráficas registradas ya que las sepulturas que nos han llegado de manera completa, un total de tres, ninguna presentaba ajuar funerario alguno ni se ha podido recuperar material cerámico *in situ* con fiabilidad cronológica suficiente. Desgraciadamente también esta área cementerial se ha visto gravemente afectada en época actual por el rebaje practicado por el propietario de los terrenos con el objeto de crear un depósito de agua de uso privado, para lo cual se arrasó buena parte de las sepulturas documentadas en la zona, un total de cinco, tres de las cuales han podido ser analizadas (apartado antropológico desarrollado más extensamente en la correspondiente Memoria Científica).

FASE ACTUAL (siglo XX)

En la que hemos incluido las afecciones que al sustrato han ocasionado las labores de puesta en cultivo en la zona en los últimos años, concretamente las diversas cepas para olivos y almendros en la vertiente norte y, especialmente, el gran rebaje para ubicar el ya citado depósito de agua en la vertiente sur.

Con lo expuesto, y en vistas del alto grado de erosión que presentaba el yacimiento, se consideró oportuno dar v  libre al desarrollo normal de las obras de la autovía en cuestión, estableciendo como *conditio sine qua non* la ejecución de un control arqueológico de los movimientos de tierras que restaban por ejecutar en la zona objeto de Intervención Arqueológica de cara a corroborar el agotamiento del sustrato arqueológico.

Índice de imágenes





Índice de imágenes

